

Aproximación a la diferenciación social del espacio interior urbano en la ciudad de Murcia

J. GÓMEZ FAYREN y C. BEL ADELL *

Independientemente de las divisiones administrativas, religiosas y censales que a lo largo del tiempo han venido fraccionando el espacio interior urbano en unidades especiales menores, la propia dinámica de crecimiento de la ciudad, en base a las poblaciones que en ella habitan y sus peculiares características económicas, sociales... etc., generan una división de espacios diferenciados mediante la asociación de determinados tipos de población. La aproximación al conocimiento de estos tipos de espacio no es nueva, pero mientras en otros países se remonta a varias décadas atrás ¹, en España ha sido preciso esperar a los últimos años en que modernizados los servicios de estadística municipales, se ha podido abordar de manera rigurosa y científica el enorme cúmulo de datos que necesariamente habían de ser manejados en un estudio de este tipo ².

El objeto del presente trabajo es delimitar, en la medida de lo posible, mediante la combinación de una serie de variables o características, inherentes a las poblaciones que habitan las distintas zonas de la ciudad y gestadas a lo largo de muchos años, las áreas sociales del núcleo murciano. Dicho de otro modo, se trata de buscar las áreas sociales entendiendo por área social una subárea dentro del espacio urbano, delimitada en fun-

* Departamento de Geografía Humana. Universidad de Murcia.

¹ Trabajos de SHEVKY y BEL, HERBERT, KAUFMAN, REEKS, ANDERSON, etc... 1985.

² En esta línea de investigación se encuentra el excelente trabajo, que enmarcado en el conjunto de un profundo análisis sociodemográfico de la ciudad de Málaga, ha publicado recientemente la Dra. C. OCAÑA, «Sobre los factores de diferenciación de las áreas sociales» de la propia ciudad de Málaga en el número extraordinario de Paralelo 37.º. Homenaje a D. Manuel de Terán, pp. 389-402. En publicación, *Atlas Social de Murcia* (F. CALVO y R. HERIN, Dpto. de Geografía Humana).

ción de que sus habitantes tengan un carácter homogéneo en cuanto a su posición dentro de la sociedad.

Metodológicamente hemos procedido a aplicar el modelo de Shevky, por haber sido ya aplicado con anterioridad en España con resultados bastante aceptables (Ocaña, 1985) y por la facilidad de su adaptación. Prescindiendo de su análisis como modelo teórico, conviene tener presente que en la elección de los parámetros para la clasificación de las áreas sociales, se parte de la noción de escala social que es creciente a medida que se identifica con un modelo de sociedad de tipo industrial o tecnológicamente avanzada en contraposición a una sociedad tradicional o de base agraria. En síntesis el modelo consiste en el establecimiento de una serie de categorías que tratan de definir:

— De una parte, el cambio en el orden y en la intensidad de las relaciones, con una reducción de las actividades productivas y manuales y un incremento de las de administración, gestión, etc... lo que implica cambios importantes en la estructura social y ordenación del empleo, esto se concreta en una categoría, la de rango social o estatus económico que puede ser evaluado mediante la combinación de una serie de variables relacionadas básicamente con la profesión, el nivel de educación o de instrucción y con la renta. En nuestro caso para llegar a la obtención del índice de estatus social, hemos utilizado el total de obreros manuales de los sectores primario y secundario, las personas analfabetas, y todos aquellos estudios inferiores a la primaria completa e incompleta.

— El segundo aspecto tratado es la diferenciación de funciones consecuencia de los cambios de modos de vida y todos los fenómenos relacionados con la familia, este índice es recogido bajo el nombre de estatus familiar y hace relación a la fertilidad y a la incorporación de la mujer a los empleos urbanos. De ahí que para él hayamos trabajado sobre la tasa de fecundidad y la población activa femenina.

— Por último el modelo de Shevky trata de definir la movilidad y heterogeneidad interna de las poblaciones diferenciadas por su origen o etnia, apareciendo así la categoría étnica o de estatus étnico. La valoración de este índice varía en función del lugar de que se trate y de la existencia o no de problemas raciales o de inmigración. En nuestro caso por la ausencia de grupos cultural y físicamente diferenciados de los que podamos contar con datos significativos, se ha prescindido de su utilización habida cuenta que en la tipología de las áreas incidirían de manera muy secundaria, prácticamente imperceptible³.

³ La escasa presencia de minorías étnicas en Murcia solo se ve modificado por un reducido grupo de gitanos, el total de los registrados se sitúa en torno a las 1.800 personas; este grupo étnico caracterizado por su gran movilidad, se concentra particularmente en Espinardo (Espíritu Santo), La Fama, La Paz, San Basilio y San Antolín barrios que cuentan entre 100 y 400 personas de raza gitana siendo el número de los residentes en otros muy in-

Como es lógico la información requerida para tratar de acercarnos a la diferenciación de áreas sobre el plano de la ciudad procede del Censo de 1981, extraída a partir de las hojas del Padrón municipal contenidas en el Centro de Proceso de Datos del Ayuntamiento de la capital. El estudio toma como unidad de análisis, prescindiendo de las áreas naturales o de otro origen, las secciones censales y ello por motivos meramente operativos, pues los criterios que rigen a la hora de establecer las secciones tienen un fin esencialmente funcional, de carácter electoral, basado en el establecimiento de un máximo aproximado de quinientas familias por sección.

Por último el procedimiento seguido para la construcción del cuadro diagrama de Shevky y diferenciación consiguiente de las áreas sociales consiste en, una vez seleccionadas las variables anteriormente citadas y hallados los porcentajes con respecto al total de su sección, en cada caso, uniformar la escala de sus puntuaciones mediante la siguiente fórmula:

$$(100/\text{recorrido de la variable}) \times (\text{El valor de } x \text{ en la sección correspondiente}) - (\text{El valor de la variable } x \text{ en la sección que tenga un valor más bajo}).$$

Una vez uniformadas las escalas de las puntuaciones se procede a elaborar los índices hallando los promedios de las distintas variables que los componen. En ese proceso hay que tener en cuenta que las puntuaciones de obreros, personas sin estudios, y actividad femenina definen negativamente al estatus social y al estatus familiar (a más obreros más bajo estatus social, a más personas sin estudios más bajo estatus social, a más mujeres trabajadoras más bajo estatus familiar) por ello hay que invertirlos para formar el índice, lo que se hace restando a cien el valor ya normalizado de cada una de esas variables.

Obtenidos los índices de estatus social y estatus familiar en cada una de las secciones se ha elaborado el cuadro diagrama y habida cuenta que los índices oscilan de 0 a 100 se establecen cuatro intervalos (0-25, 25-50, 50-75, 75-100), para cada uno de ellos, que se identifican como 1, 2, 3 y 4 en el caso del estatus social y A, B, C y D en el del estatus familiar. La combinación de estos valores sirve para denominar cada una de las subunidades sobre los que se realiza el análisis de áreas sociales que se clasifican así en series de tipos que pueden dar lugar hasta un máximo de 16 áreas sociales diferentes (Tabla I).

En total en el análisis del cuadro diagrama de Murcia encontramos 13 tipos distintos de áreas que reflejan la diferente combinación de situaciones resultante en el conjunto de las secciones censales de la capital. Se observa en él de forma muy clara, la carencia casi total de secciones don-

ferior y por tanto poco significativo, hecho que se debe a una política de distribución para disminuir la conflictividad (Información oral facilitada por el Excmo. Ayuntamiento de Murcia, Servicios Sociales. Minorías étnicas).

de el estatus familiar sea muy bajo, por ello en las casillas correspondientes al intervalo D apenas aparecen registros. La característica de familismo es común en la mayoría de los lugares analizados, ya que la mayor parte de las secciones presentan un estatus familiar superior a la media, como lo refleja el hecho de que el número total de secciones incluidas en las situaciones A y B se eleve a más de la mitad de las estudiadas. Con todo, el máximo de observaciones lo tenemos en las áreas centrales, circunstancia que coincide con lo que sucede en otras ciudades y particularmente en Málaga donde las variables utilizadas para la obtención de los índices han sido las mismas que en nuestro caso (C. Ocaña, 1985).

Tabla I

Distribución de las secciones urbanas sobre el diagrama de áreas sociales

		Estatus social				
		Bajo			Alto	
		1 (0 - 24)	2 (25 - 49)	3 (50 - 74)	4 (75 - 100)	
Estatus familiar	Alto	A (75-100)	4	5	3	
		B (50-75)	9	14	19	6
		C (25-49)	1	4	14	18
	Bajo	D (0-24)	1			1

Desde otra perspectiva es interesante destacar que existe una mayor diferenciación en lo que respecta al estatus social (Fig. 1) que al familiar, de manera que los registros no se acumulan esencialmente en las dos columnas intermedias sino que aparecen significativamente más repartidos, ya que en todos los intervalos encontramos un elevado número de secciones. Predominan de nuevo aquí, en la categoría de estatus social, las observaciones en los tipos intermedios, si bien con una fuerte proporción de secciones que reflejan un elevado estatus social, más de la mitad de las mismas quedan localizadas en las casillas 3 y 4.

La distribución superficial de las distintas categorías de estatus social y estatus familiar, en el espacio interior urbano de la ciudad, queda plas-

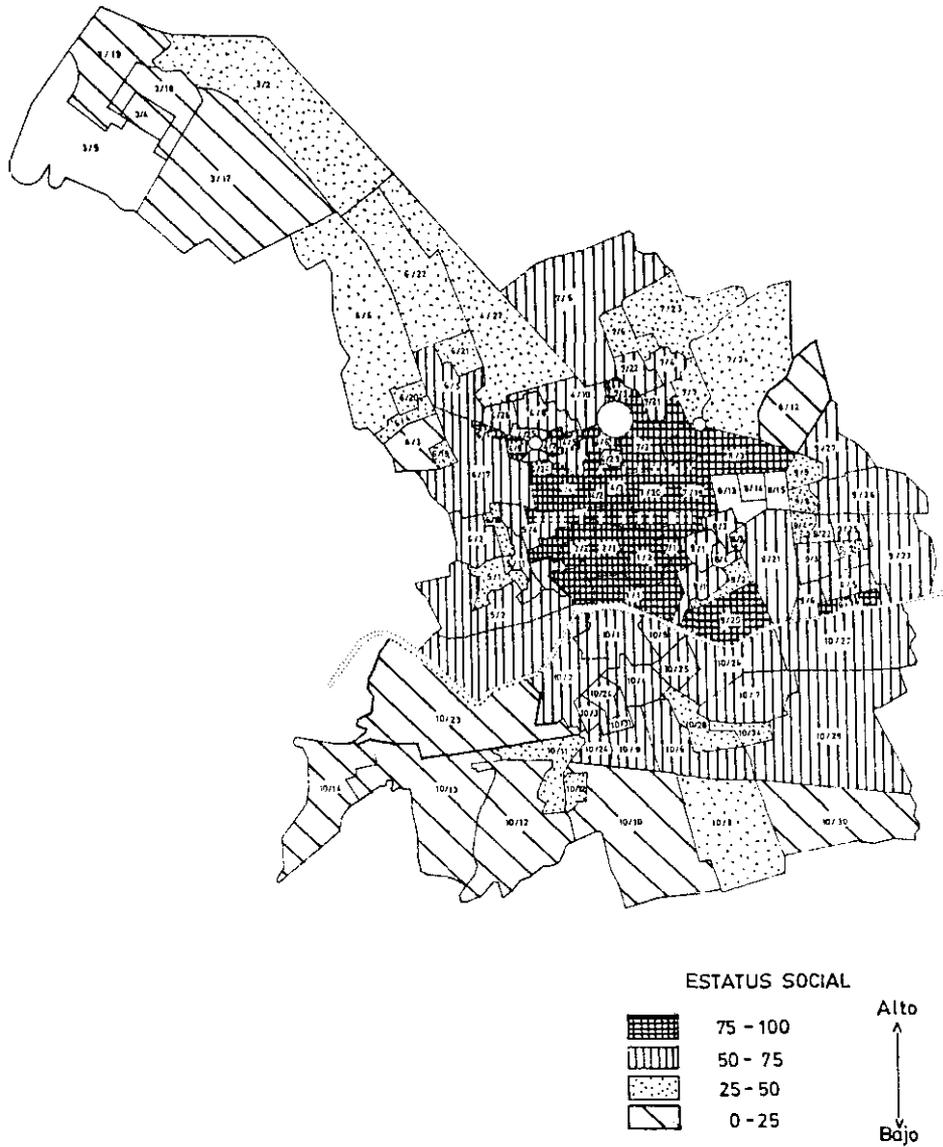


FIGURA I.

mada en dos figuras. En la que se refiere al estatus social se puede reconocer fácilmente cómo a las secciones del centro tradicional, corresponden los valores más elevados de rango social, estableciéndose a partir de lo que podemos considerar el centro neurálgico del núcleo, una gradación de situaciones que, de manera casi concéntrica, van disminuyendo de estatus social hasta llegar a las zonas periféricas, ocupadas por aquellos que presentan los lugares más bajos en la escala de estratificación. No obstante, es frecuente encontrar entre zonas dominadas por secciones de estatus social relativamente alto, bolsas aisladas de secciones con un inferior rango social. Como sucede con parte del tradicional barrio de San Juan (correspondiente a la sección 9/2) y algunos retazos de los barrios de San Andrés y San Antolín (secciones 5/1 y 6/18), o los de Buenos Aires y Nuestra Señora de la Fuensanta en el sector meridional de la ciudad (secciones 10/28 y 10/34) o el de la Paz en el sector oriental (secciones 9/9, 9/8, 9/4 y 9/2). Las zonas exteriores y particularmente los sectores meridional y noroccidental se caracterizan por un rango social bajo, mientras que la periferia este y oeste así como alguna sección del lado septentrional cuentan con un rango social relativamente elevado.

En relación al estatus familiar (Fig. 2) se produce como era de esperar una situación inversa a la de estatus social. Así, los valores del centro de la ciudad son relativamente bajos, mientras que la característica esencial de la periferia es un elevado estatus familiar, mientras el familismo constituye nota característica de los barrios de reciente creación derivados de la expansión urbana, como sucede en el caso del Polígono Infante D. Juan Manuel (secciones 10/27, 10/26, 10/7) en el centro existe sin duda un predominio de poblaciones de edad elevada y relativamente estables, con escasa participación de la mujer en el trabajo y débil fecundidad.

Finalmente, al entrar de lleno en la diferenciación de las áreas sociales mediante la combinación de los dos índices sobre el espacio interior urbano, detectamos de manera bastante clara la existencia de una amplia área del tipo C4 que coincide con centro antiguo de la ciudad aunque se extiende a algunos barrios de nueva creación y que aparece limitada al Sur por el río Segura, hacia el norte por la Plaza Circular, Ronda de Levante y Plaza de Juan XXIII, al este por los Pasos de Santiago, calle de San Nicolás y Plano de San Francisco y al oeste, tras extenderse en un apéndice entre la Ronda de Levante y la Avd. de Antonete Gálvez, queda limitada por las calles Rector Lostau, Obispo Frutos y, después de bordear la Universidad por Dr. Fleming, sigue la dirección Saavedra Fajardo, Rambla, San Antonio, P. Villacis y Ceballos. Toda esta área cuenta con un elevado estatus social y un bajo estatus familiar, si bien en algunas de las zonas de más reciente edificación, y por tanto de las más exteriores, cuenta con un estatus familiar algo más elevado, ya que se incluyen en el tipo B4, categoría a la que pertenece también el bloque que desde la Plaza de la Cruz Roja queda rodeado por el Paseo de Garay, General Yagüe y López Puigcerver.

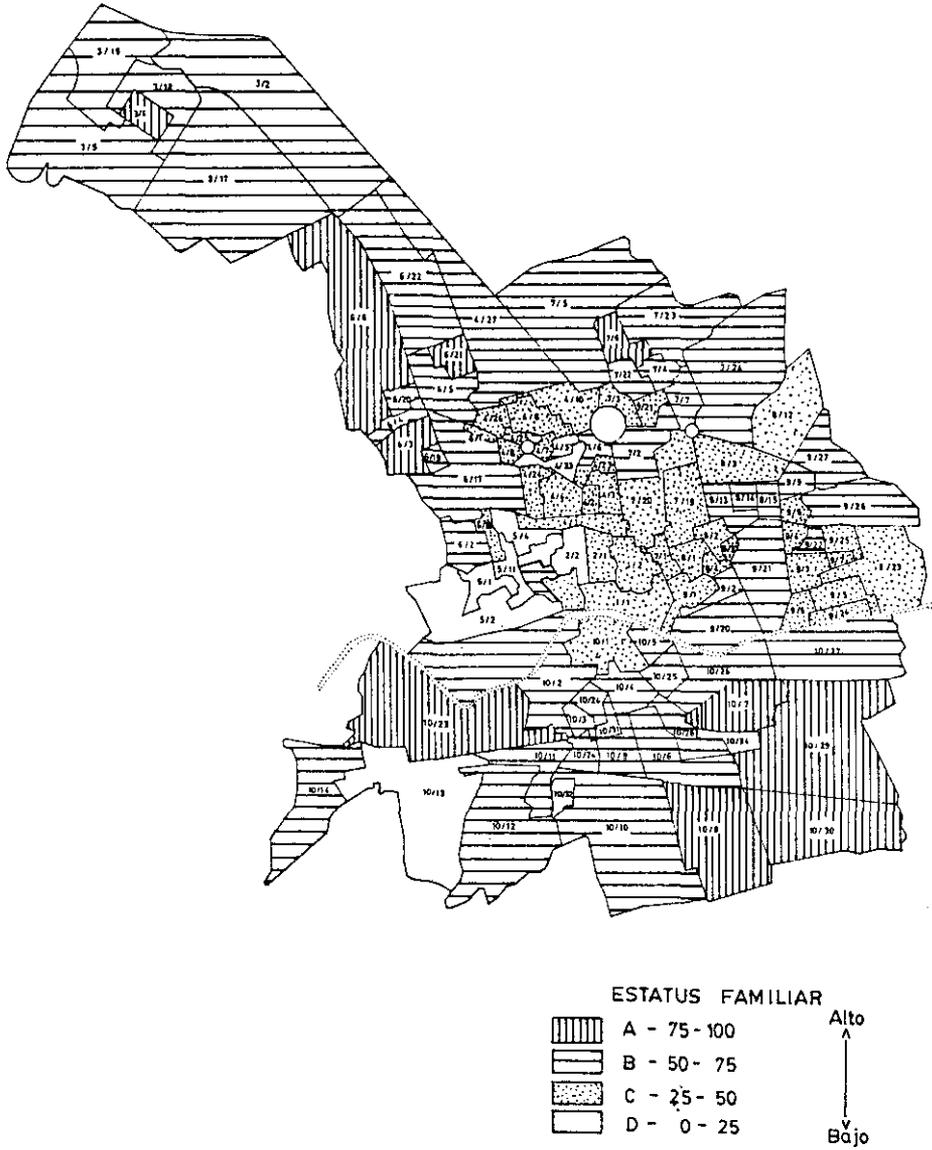


FIGURA 2.

Limitando el espacio anterior aparece una segunda área social que presenta un estatus social relativamente elevado y simultáneamente la mayoría de las secciones registran un elevado estatus familiar; dominaría así en esta orla el tipo B3, no obstante las zonas más próximas al caso antiguo, algunas incluso viejos fragmentos de él, presentan un estatus familiar relativamente inferior como sucede con los barrios de Santa Eulalia y San Juan, o con parte de Santa María de Gracia, que podríamos calificar de C3. Esta amplia zona incluiría todo lo que resta de ciudad hacia el este y oeste en cuyo interior aparecería alguna bolsa aislada de secciones C2, B2 y B1 como vemos en el Barrio de la Paz y parte de San Nicolás.

Por último los extrarradios norte sur, resultan ser como era de esperar las áreas de menor nivel social y más elevado estatus familiar. Aunque se advierte una mayor intensidad del número de secciones incluidas en la escala inferior del rango social en la parte sur de la ciudad, con un predominio absoluto de los tipos A1, B1, y secundariamente A2 y B2. En el norte, estos tipos de áreas sociales incluyen todo el espacio que alineado a lo largo de la Ronda Norte se dirige por la Av. Miguel de Cervantes hacia Espinardo, incluyendo Santa M.^a de Gracia, San Basilio y el propio Espinardo. Más hacia el este, en el límite norte de la ciudad, el barrio de Vista Alegre presenta dos tipos de situaciones: la mitad más occidental queda encuadrada en el tipo B3, es decir aparece con un rango social relativamente elevado aunque con alto estatus familiar, mientras que la otra parte, la más oriental, podríamos calificarla como B2 o B1 lo que denota menor rango social.

En definitiva, las variaciones de los distintos índices manejados para diferenciar las áreas sociales del interior urbano de Murcia, prueban la existencia de situaciones dispares según las distintas agrupaciones poblacionales estudiadas. Sin embargo, dado el reducido número de propiedades diferenciadoras utilizadas, debe ser contemplado con cautela, a pesar de que «la mayor parte de las diferencias particulares entre las poblaciones se pueden explicar en función de no más de tres a cuatro ejes fundamentales de diferenciación»⁴. En todo caso, el modelo de Shevky, aplicado al espacio interior urbano de la ciudad de Murcia, evidencia una distribución de áreas sociales, bastante significativa y a nuestro juicio ajustado a la realidad objeto de estudio.

⁴ TIMMS, J. (1976). *El mosaico urbano*. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 458 pp.